

Con una cordialidad que se nos niega...

Viene de la primera página.
¡Como no vamos a condenar, y con nosotros todos los trabajadores, la actitud de quienes se pronuncian contra esa unidad?

Es incierto que la actitud de Túnez lo mantuvieran otros días.

Frente a ella, los delegados del Transporte Ferroviario y Marítimo votaron a favor de la proposición francesa, que expresó el anhelo de que la C. S. I. volviera a considerar el problema de la unidad y la acción común internacional. Estos delegados fueron conscientes que habían de votar su acuerdo con lo expresado en Oslo por la U. G. T., y, por consecuencia, en pro del espíritu de unidad de acción que anima la proposición francesa, si dificultades ajenas a nuestra unidad impiden su unidad organizativa. Es decir, que los representantes de la clase obrera están más lejos de si pudiera haber otros votarían por la unidad unitaria.

En esto, poco, intervención de alguna tendencia comunista? Que se preguntará los obreros del Sindicato Provincial de Transporte de Valencia, quienes, en reciente asamblea, después de dar bien sentido que se trataba de la Agencia Fabra, acordaron por unanimidad, una vez comprendida la actitud

de Zanclito, pedir su expulsión de la Federación del Transporte.

El problema, pues, no puede estar másclaro. Héndez Zanclito, cuya actitud, como dirigente sindical, ha sido condonada por la Ejecutiva Nacional de la U. G. T., ha emitido un voto en contra de la opinión y de los deseos de la totalidad de los trabajadores, cuya representación ostentaba

que sea revisado el acuerdo de Oslo,

que sea revisado el acuerdo de Oslo,